

Hablemos de INFERTILIDAD

INFERTILIDAD es una de esas palabras que podríamos catalogar de “mala palabra”, de “**mala prensa**”. Tiene una carga social inmediata e implícita que pesa simplemente al nombrarla, decirla o escucharla.

Sin embargo es un tema que tiene muchas aristas, tantos como personas, parejas y situaciones encontremos. Vamos a tratar de ir enunciándolas.

Frente a la dificultad para quedar embarazados, aparecen los **estudios médicos**. Estos suelen ser intrusivos y dolorosos para la mujer, siendo muy sencillos en cambio para el hombre. Lamentablemente se dan casos en que luego de mucho dolor padecido por la mujer se toma la decisión de explorar al hombre y encontrar que el problema se encontraba allí.

Aparece entonces el diagnóstico y la medicación o tratamiento específico. Esta etapa suele ser de tensión porque “el hacer el amor” se transforma en una carrera contra el reloj, los termómetros y la ovulación. Y muchas veces la pareja se siente forzada a **desnaturalizar lo espontáneo**, sumado a que frente a los evatest negativos la frustración se acumula. Sin olvidarnos del entorno familiar y social con sus preguntas, que aunque lógicas y desde el afecto, aumentan la exigencia de la pareja.

Sin embargo hay casos en que no hay nada...que funcione mal en los “**cuerpos**”. Y la pareja queda confusa y sin saber que hacer con esa respuesta del médico. A veces les sugieren consultar con un psicólogo y a veces “**esperar**”. Pero la espera puede no dar resultados y prolongar una situación de por sí muy estresante.

Nuestra poderosa y maravillosa mente, con sus recuerdos y creencias, con sus prohibiciones y miedos, con su **control** sobre todas y cada una de nuestras células puede realmente dificultar nuestra posibilidad de ser madres o padres. Sin que podamos hacer nada, sin que nos enteremos siquiera.

La única posibilidad que nos queda es investigarla activamente para encontrar donde está instalado el **bloqueo emocional** que impide quedarme “embarazada/o”.

El acompañamiento terapéutico es de mucha ayuda también en los casos en que se deciden iniciar tratamientos como la **inseminación artificial** y tantos otros. Permite prepararnos para atravesar la situación con tranquilidad y en forma receptiva, para evitar que las resistencias psicológicas y los miedos interfieran en el éxito del tratamiento.

Finalmente, hay casos donde la dificultad encontrada en la fertilidad de una pareja es **definitiva**, lo que quiere decir que no hay posibilidad biológica de que ese hombre y esa mujer puedan tener un hijo sanguíneo. Esta situación inicialmente muy dolorosa, puede transformarse con apoyo terapéutico en el deseo de adoptar y ampliar la familia desde un enorme y profundo **amor**.

Psic. Griselda Leoni, terapeuta gestáltica.